

EL TIRAPIÉ

SEMENARIO DE CIRCUNSTANCIAS

AÑO I

Gijon 16 de Noviembre de 1896

Núm. 4



LA CABEZA.

Ya nadie podrá decir que EL TIRAPIÉ no tiene cabeza.

Vaya si la tiene, y bien bonita por cierto, juzguen sinó por la que hoy estrena.

Que puede servir de mucho estudio para un frenólogo.

A quien de seguro le parecerá que tiene su intringulis.

Y, sin embargo, nada mas lejos que eso, es inocente. ¡Completamente inocente!

Y su explicacion sencilla, ¡en extremo sencilla!

Un pilluelo de portal, dá con un baston de borlas, al que venia echando el ojo desde hace algun tiempo y que hasta llegó á producirle insoñmos.

Aprovecha un descuido de su verdadero dueño y ¡zá! le pesca entre sus garras y con la poca aprension de la gente de su calaña, trata de lucirle por esas calles de Dios.

Un honrado zapatero, que desde su obrador vé tamaña osadía, invita al pilluelo á que le restituya, niégase á ello el ratero y el industrial ardiendo en santa cólera y velando por el prestigio de lo que representa el baston, se arma del tirapié y corre tras del chico logrando alcanzarle.

No por eso le suelta el pilluelo; pero el zapatero le levanta en vilo, logra ponerle su parte posterior al alcance del tirapié y á zurriagazo limpio consigue que le suelte (este acto es el que representa el grabado).

El zapatero, satisfecho del resultado, cogerá despues con toda solemnidad el baston y.... lo entregará á su legítimo dueño.

Y la aplicacion acabóse.
¿Hay cosa mas sencilla y mas inocente?

Sr. Director de EL TIRAPIÉ.

Gijon.

Muy Sr. mio: Bien puede V. dispensarme si le dirijo esta, sin méritos bastantes para ello, pero tanto y tanto le van Vds. zarandeando á mi paisano y amigo D. Justino, que francamente, no veo muy

justo ese proceder. Sí, Sr. Director, Vds. en su semanario cantan en prosa y en verso muchas cosas, que para el que las lea, figuran á ese Sr. Alcalde como un hombre intratable, déspota, que hace su santa voluntad sin más consecuencias; pero pueden Vds. ya que dicen lo uno, hablar de todo un poco y representarnos, así mismo, al hombre cuando sufre las más acervas amarguras, y los más humillantes desprecios; y sinó dígame Sr. Director, ¿es ó no cierto que ese señor tuvo empeño en no dar posesion á una señora maestra, pero que tuvo que doblegar la cerviz ante mandatos superiores?

Cuando pretendia interponer su valimiento en contra del establecimiento de una fábrica de bugias ¿qué pasó que recibió un solemne desengaño, y la fábrica se puso á trabajar muy á pesar suyo?

¿Ultimamente no quiso hacerse fuerte contra viento y marea para que no cambiasen las horas de sesion y tambien le dieron otro revolcon? Pues qué, ¿estas tres caidas no equivalen á un principio de calvario? Si descendemos ahora á otro orden de cosas, no podemos monos de recordar que los compañeros de municipio de D. Justino, no solo no le apoyan en nada, puesto que todas las cuestiones se las echan abajo, sino que llegaron al extremo de negarle su concurso en formaciones de recepcion, y otras; por eso sin duda le hemos visto solo cuando la llegada del batallon y en otras ocasiones. Ahora bien; despues de lo que dejo señalado como más culminante de la vida municipal de mi querido paisano, despues de los desaires y desprecios que vá recibiendo, no debe extrañar á nadie que busque su apoyo, su tabla de salvacion en los dos concejales mas viejos de la corporacion, y aquí haré una aclaracion, no es que sean más viejos como concejales, sino que son los de mas edad, con privilegio que los demás no tienen, á saber, los sesenta que les exime del cargo si les conviniere.

Pues bien, vuestro Alcalde se apoya en ellos como en las plazas fuertes pudiera apoyarse un polígono en dos puntos estratégicos, sí señor, y hace bien, sí señor, le aprueban las sesiones, y siempre fijos en la mirada del presidente,

saben por señas cuando han de decir, conformes.

Ya sé yo que V. pensará una cosa, y esta cosa es que cualquiera otro mortal hubiese dejado el cargo hace mucho tiempo, pero si V. piensa así, es porque no es político, ni sospecha lo que se debe un hombre á determinadas instituciones y comuniones políticas, y sobre todo, estese seguro que si no lo deja, por algo será. Él tiene un tutor, un consultor, y un consejero. El tutor le sostiene, el consultor le aclara todas las dudas que puedan ofrecerle las enmarañadas cuestiones de administracion municipal, es hombre si no hábil, (al menos conocido como Barba Azul) pues de la Pola salió con una aureola que no se la merece. El consejero es otra cosa, está entre telones, de vez en cuando aparece por el foro (tradúzcase alcaldia) y es el que se impone completamente, con sus razonamientos, no le quepa duda que es así, pues como convecinos nos conocemos todos y sabemos de qué pié cojea cada uno. Por eso, repetimos, que ese pobre señor está llevando con paciencia todo lo que le pasa: por lo demás, cuanto de él digan respecto á condiciones para organizar y dirigir la administracion, es andarse por las ramas, no llega al hueso, todo eso queda en la parte exterior del individuo.

Tambien aquí tuvimos un personaje, á quien se dedicaban todos los días piropos por el estilo en cafes, tertulias y periódicos, ¿y sabe V. lo que contestaba? Lo siguiente: Faite el bobu, Manolon, y come.

CUENTO

Frecuentaban la tertulia de un alcalde boticario unos cuantos caballeros, personas todas de arraigo, concejales vários de ellos, que con su alcalde alternando en reuniones pacíficas hacian el tiempo plácido; pero allí se les metió á aumentar los tertulianos del alcalde muy amigo un matutero afamado,

del que positivamente se supo que era un buen pájaro y que en connivencia estaba con su alcalde, señor y amo para hacer matute en gordo con cinismo descarado. Apercebidos los otros de tamaños compadrazgos, fueron de aquella botica uno á uno desfilando, quedándose hoy reducido el concilio mencionado al matutero famoso, el monterilla y su hermano.

C. B. D. O.

CLARIDADES

El semanario «La Verdad» en su editorial del número 7, correspondiente al pasado lunes, inserta un artículo titulado «Impresiones», y uno de los párrafos dice textualmente refiriéndose á la casi totalidad de los concejales de este Ayuntamiento.

Déjense de cuestiones de amor propio, déjense de esas pequeñeces que les mueven.

¿Pero el articulista se figura que lo por él escrito, ha de leerse en la China ó en el Congo, donde nadie sepa lo que en Gijon ocurre?

Es muy bonito papel el que pretenden representar los inspiradores del periódico del Sr. Alcalde, queriendo sentar plaza de sensatos y formales, si no estuviera en la conciencia de todos lo hipócrita de sus pretensiones.

¿De modo que para el autor de «Impresiones» no son más que cuestiones insignificantes, las que han distanciado al Alcalde de la mayoría de los concejales?

Los concejales que de dignos se precien, no pueden ser juguete de las genialidades de un Alcalde impopular y déspota, y hacen perfectamente, estando colocados donde están, aunque bien á su pesar proporcione al vecindario molestias con su conducta. Eso puede

evitarlo el Sr. Escalera, abandonando su puesto, del que bajaría si los vecinos á quienes tan mal administra, tuvieran en su mano el remedio.

Y si esto es innegable, y si de esto estamos todos, hasta los redactores de «La Verdad» convencidísimos ¿á qué vienen esos artículos, en que tan solapadamente se quieren tergiversar las causas de los efectos que nosotros somos los primeros en lamentar?

Quien siembra vientos, no puede cosechar otra cosa que tempestades, y se nos figura que D. Justino está empezando á recolectar, lo que en tantísima cantidad ha sembrado, y tenemos la seguridad que debe estar satisfecho del buen éxito de sus trabajos, como buen agricultor.

Nadie podrá decir que en nuestro Ayuntamiento se riñen batallas de carácter político, y la prueba más incontestable es, que juntos están en oposicion al Alcalde, concejales que representan ideas heterogéneas en política, desde republicanos federales, hasta conservadores: lo que ocurre, y dígame leal y francamente, es, que el actual Alcalde carece de las cualidades que para ocupar ese cargo son imprescindibles.

Sumar amigos, es una operacion matemática que dá ópimos frutos en política, y D. Justino no se ha ocupado de otra cosa desde que fué nombrado Alcalde, que de restar, y al paso que vá, le faltarán elementos con quien verificar esta operacion; y cuando descendiendo de su sillón se convierta en lo que era ántes, en un simple vecino, sentirá la tristeza y la soledad, producto de sus desaciertos, pudiendo en union de su consejero cantar los siguientes versos, parodiando á nuestro gran poeta Camponamor:

Sin el *baston* que encanta la soledad de un *boticario* espanta, pero es más espantosa todavía la soledad de dos en compañía.

La caída del Alcalde no tiene nada de airosa, demasiado lo comprendemos, pero por desairada que sea la caída, siempre serán de más importancia la paz y la tranquilidad de un pueblo.

H.

REUNION MUNICIPAL DE..... CONFIANZA

El Sábado 14 del actual, á las once de la mañana, se reunieron, bajo la presidencia del señor alcalde y previamente invitados por éste, los concejales Sres. Perez Valdés, Escalera (D. Joaquin), Prendes, Rubiera, Valdés Sanchez, Cuervo, Llana, Pelayo y Garcia Cuesta. Leida el acta de la sesion anterior, el señor alcalde se obstinaba en hacer constar que quedaba aprobada por el voto de *Tres* señores concejales, haciendo constar la protesta de los restantes.

El Sr. Escalera Blanco, hizo presente lo ilegal de hacer constar

como aprobados asuntos por el voto de tres concejales, habiendo presentes nueve.

El Sr. Pelayo pidió en vista de esto votacion nominal de todos los asuntos, y gracias al imparcial consejo del señor secretario, accedió á ello el presidente, sieudo por lo tanto desaprobados cuantos asuntos estaban á la órden del dia, fundando su voto la mayoría en lo ilegal de la convocatoria.

Suponemos que para la próxima sesion habrá resuelto el señor Gobernador civil este asunto, que es de urgente necesidad para el concejo.

El perro Somer.

II.

Vengo de casa del doctor, ¡cuán prodigioso es su talento, cuán profundo su saber, cuán grande el dominio que de la ciencia tiene! Tales fueron las palabras que despues de los saludos de ordenanza, me dirigió mi amigo X, cuando en una mañana del pasado mes, se presentó en mi despacho.

Efectivamente, le dije, es el concepto que de él tienen formado algunas personas.

Y á mi juicio muy equivocadamente, me replicó; si dijeran cuán inocente es, por no decir otra cosa, creo estarían mas en lo cierto, pues de tan listo me parece se *halla pasado*, bien es verdad que en esto de *pasarse* no es en él ninguna novedad, ¡se ha pasado tantas veces! por conveniencia unas y por necesidad otras; díganlo sino aquellas personas que allá en Noreña y en no muy lejanos tiempos, le conocieron exaltado republicano, moñándose de la Monarquía y de sus partidarios, diciendo pestes de la aristocracia y del clero, paladin entusiasta de la revolucion de Setiembre, defensor de la que él llamaba «sagrados derechos del pueblo», y de qué se yo cuantas cosas mas, que siempre sacaba en sus discursos, y que ya por entónces pronunciaba con ese tono de autoridad en todas las materias, tan peculiar en él; díganlo, así mismo, aquellas otras que aquí en Gijón, le vieron afiliado al partido liberal fusionista, dispuesto constantemente á dar consejos políticos á quien ni se los pedia, ni los necesitaba, fraguando sin cesar planes que siempre daban fiasco; asistiendo con gran puntualidad á cuantas reuniones se celebraban, aun sin estar invitado, y en donde pretendía lucir su *latosa* oratoria; hablando de sistemas y marina, política, de derechos, de la representacion nacional, de los gobernantes, del sufragio, de reformas, etc., etc., hasta que cansados los fusionistas de tanto farrago y de tanta impertinencia, resolvieron echarlo y..... lo echaron; y díganlo, por último, cuantos le ven hoy convertido en conservador á macha martillo, pero causante, como no podía menos de suceder, dentro de dicho partido, de complicaciones y disidencias, de disgustos y contrariedades, y de donde tendrán tambien que echarle, si quieren los conservadores renazca la paz y armonía que entre ellos siempre reinó. Sin embargo, dije, tendrán que echarle, y dije mal, porque el Doctor se vá.

—¿Qué, se marcha el Doctor? interrumpí sorprendido á mi amigo.

—No es que se marche precisamente, me contestó, sino que convencido de sus fracasos políticos, piensa renunciar por algun tiempo á la vida política y dedicarse de lleno al ejercicio

de su profesion y á la filosofia, de donde espera sacar mas gloria y provecho; me lo acaba de decir; pues como te he manifestado ántes, vengo de su casa, donde tuve con él una larga conversacion, cuyos interesantes detalles deseo conozcas, porque tengo la seguridad te han de sorprender agradablemente y al mismo tiempo te convencerás de lo *guillado* que está, y con cuánta razon te decia ántes *está pasado*.

(SE CONTINUARÁ).

La prensa provincial y «El Tirapié»

Nuestro periódico ha sido leido con interés; así lo prueban los hechos; véanse algunos *recortes* de nuestros apreciables colegas «La Union Republicana» y «La Cruz de la Victoria», que copiamos:

«Ecos provinciales de «La Union Republicana.»

Gijón.—El cotarro municipal está en su periodo álgido.

De lo que nos alegramos infinito. Como así mismo de las intransigencias de EL TIRAPIÉ, ante el *Pax vobis* que solicitó «La Verdad.»

Escalera no se resuelve á dejar la vara.

(*Malorum causa*)...

Espera que lo echen. Y para esperar estas cosas, solo sirve él, que tiene *bueno cara* y mejor *bazo*.

Y una frescura á prueba de *bomba*. Y unos alardes de valor *neroniano*, puestos de manifiesto en plena sesion.

Y para demostrarlo oigamos al auténtico Escalera.

Oído á la caja:

—Si el no dejar la Alcaldía me costara el sacrificio de mis hijos, ¡los *sacrificaría!*

¡Que barbaridad!

¡Adios, Nerón!

—Detente, JUSTO, que el Pontifice está satisfecho de tu fé y obediencia; no vayas á *consumar* en tus *fechos* —y no fieles de idem—inocentes victimas inmoladas en holocausto de las tremendas *bajas de consumos*.

¡Qué melodramas mas teatrales!

Escalera, el auténtico Escalera, arrojando desde los balcones de la casa del pueblo el puñal con que inmoló las victimas, representadas en sus hijos, ántes que entregar las *llaves* del erario municipal.

¡Cuánta asimilacion de ideas existen entre Justino Escalera y Guzmán el Bueno!

Cunda el ejemplo, señores... y *arriba* con las *bajas* de consumos.

Aquí llora amargamente, en Justino, el sentido común, como si lo tratado fueran obras de demencia.

Porque Justino está loco ú obcecado.

Pensemos seriamente en él, como en un nuevo accionista del Banco á las puertas del manicomio del Dr. Ezquerdo.»

Perdónenos nuestro apreciable colega si hemos *mitilado* su bien escrito artículo.

* *

De nuestro ilustrado y apreciable colega «La Cruz de la Victoria», tomamos los siguientes párrafos de la seccion de *Incidencias*:

«Publicó el Sábado «La Opinion de Asturias» la siguiente noticia:

«Ayer estuvo en Oviedo á conferencia con el señor Gobernador civil de la provincia, una Comision de Concejales del Ayuntamiento de Gijón.»

Nada mas decia el diario pidalino.

Y nada mas podía decir, porque se lo vedan conveniencias de partido.

Efectivamente, estuvo en Oviedo el Viernes de la pasada semana un grupo de concejales del Ayuntamiento de Gijón compuesto de conservadores y fusionistas.

Y estos señores vinieron á protestar contra la conducta del Alcalde de la vecina villa, que es lo que intencionadamente calla «La Opinion.»

Sucede en Gijón cosa parecida á lo que ocurre en Grado.

Los concejales en mayoría no están conformes con el Alcalde, y el Alcalde no lo está con los concejales.

El Alcalde es pidalino y pidalinos son muchos de los concejales que le hacen la guerra.

De modo, que no es cuestion de principios lo que mueve la guerra municipal en Gijón.

Como dijimos ántes, hállanse al igual de los de Grado los Conservadores Gijoneses.

Hace mas de un mes que la Corporacion no celebra sesiones.

La renta de consumos baja.

Muchos asuntos de interés general y otros de interés particular de los vecinos están sin resolver.

Y el Alcalde no cede, y los concejales tampoco.

Vinieron á Oviedo, como dijo «La Opinion», algunos concejales gijoneses á solicitar la intervencion del Gobernador para que termine el escandaloso conflicto municipal.

La contestacion del Gobernador pueden los lectores suponerla.

Habráles dicho: El negociado de competencias caciquiles no está aquí en el edificio de San Vicente, tienen ustedes que ir á la calle del Matadero, donde encontrarán ustedes al señor Marqués de Canillejas, quien puede resolver el asunto que les preocupa y trac á mi despacho.

No dice «La Opinion», si los concejales gijoneses hicieron caso del señor Gobernador.

El sábado celebró sesion el Ayuntamiento de Gijón sin que ocurriera novedad alguna.

Asistieron el Alcalde y nueve concejales, permaneciendo todos tranquilos, sin armar barullos ni formular protestas como ocurrió en sesiones anteriores.

¿Será esto un buen síntoma?

¿Habránse cansado de jaleos los concejales gijoneses, y se propondrán ahora entrar por el buen camino, dedicando las sesiones al examen y resolucion de los asuntos que interesen al concejo?

Bueno fuera.

Difficil vemos que lleguen á una avenencia el Alcalde y los concejales, y más difícil ahora que cuentan áquel y éstos con su correspondiente semanario para zurrarse la badana en letras de molde.

«La Verdad» defiende al Alcalde Sr. Vigil Escalera en su gestion municipal.

EL TIRAPIÉ no deja hueso sano al Alcalde.

¿Aguantará el Sr. Vigil Escalera los cardenales zapateriles que le hicieron sus contrarios, sacrificándose en aras de la paz?

No tenemos al Alcalde de Gijón por hombre de carácter tan dócil que se resigné á callar y curarse en la rebotica.

Más fácil será que se dedique á fabricar pildoras para suministrarlas á sus enemigos por medio de «La Verdad.»

El alcalde-boticario debe tener alguna receta para espantar concejales.

Y fia seguramente en su eficacia.

«La Verdad» de ayer lunes publica un cuento que tiene aplicacion al caso en que se encuentran el Alcalde y los concejales de la vecina villa. Véanle nuestros lectores:

«CUENTO

Alojaron un sargento En casa de un boticario: Este quiso resistirlo, Pero no pudo excusarlo; Apeló contra la fuerza A la industria, y á un muchacho Hizo con grande secreto Tragese disimulado Una víbora; el sargento Preguntó muy asustado, Viendo el reptil venenoso, La novedad de aquel caso, Y el boticario le dijo: Las víboras se escaparon Del cajon donde las tengo Y las andamos buscando; Esta ha parecido ahora, Y en este conflicto estamos. El sargento, tèmeroso De un riesgo tan declarado, Con una prisa indecible Recogió todos sus trastos, Y haciendo una cortesía Dejó en paz al boticario.»

Atrevido se muestra el autor del cuento, creyendo que con su industria vá á conseguir que marchen de las Casas Consistoriales los concejales enemigos y que dejen en paz al boticario alcalde.

No dudamos que el Sr. Vigil Escalera cuenta con buenos apoyos; pero los puntales políticos faltan á lo mejor, dejando caer al que se cree mas seguro.

Por consecuencias políticas sacrifican á lo mejor los grandes caciques al mas amigo y mas consecuente coreligionario.

No decimos que vaya á suceder cosa semejante en Gijon; pero en la posibilidad de que ocurra, parece una fanfarronada el cuento de «La Verdad.» Si peligroso fué siempre para todos el escupir hácia arriba, mucho mas lo es para un Alcalde constitucional.

Y peligrosísimo es el jugar con víboras.

Puede suceder que en vez de servir para meter miedo á concejales, sirvan para dar muerte al Alcalde que usa de ellas.»

«La Cruz de la Victoria» termina con las siguientes frases, con las cuales estamos de completa conformidad agradeciendo al colega de San Vicente sus buenos consejos:

«Pedimosle (al Marqués de Canillejas) que interponga su influencia y buenos oficios para que cese cuanto antes la anormal situacion del Ayuntamiento gijonés.»

El TIRAPIE agradece muchísimo á «La Cruz de la Victoria» los párrafos que dejamos copiados, y conséstele al colega, que nuestro periódico, independiente y defensor de los intereses del concejo, luchará siempre por el bien del mismo, sin que puedan amedrentarle las armas que contra nosotros emplean los que han perturbado este pacífico pueblo.

Gracias, colegas, y hasta otra.

MEDIAS SUELAS Y TAPAS

La banda municipal de música fué reforzada hace algunos meses con vários instrumentistas forasteros, á los cuales el señor Alcalde no paga lo que de razon, y segun contrato, tienen derecho á percibir.

Si se tratase de acreedores pudientes, acaso no nos extrañaría tanto; pero se trata de individuos que nos consta no están muy sobrados de fondos, y es una

vergüenza que nuestra primera autoridad desatienda estos compromisos que á nuestro juicio son sagrados.

¡¡Si fueran derechos de representacion!!.....

* *

¡Oh! «La Verdad» que gusto habrá de (darnos

Cuando allá en sus columnas nos reseñe La conducta que siguen los ediles De esta tan culta villa; pues pretende Hacer la historia de los concejales (Su historia y vida pública se entiende) Y como es natural por el Alcalde Habrá de comenzar y si se atreve Sacará á relucir todas las cosas Que el pueblo en comentar ya se entre- (tiene.

* *

Quiere tambien «La Verdad» Que estudien los concejales La manera de que suban Las rentas municipales. Esta es una inocentada Que demuestra poco tino: ¿De qué sirve que ellos quieran Si no quiere D. Justino?

* *

Un semanario que dicen Que se vá llamar «El Cisco» Y sacará á relucir Los chanchullos de aquel sitio, Se publicará en Bilbao ¡Duro con ellos amigo! Pues si ahí tambien se cuecen Las habas..... ¡aquí no digol

* *

Ya pueden estar agradecidos, al periódico «La Verdad», los seis lectores con que cuenta en Gijon, por los grandes sacrificios pecuniarios que debe imponerse tal empresa, para la informacion telegráfica de los mismos.

La del pasado Lunes, constaba de diez y siete despachos, alguno de los cuales parecian á guisa de discursos.

Bien es verdad que todas esas noticias habian sido leidas el dia anterior en los periódicos de Madrid.

Si llega á tomarse el puerto este invierno, no será difícil ver en esta seccion del citado periódico, la Biblia ó el Quijote de la Mancha.

* *

FINAL DE UN CUENTO.

..... Igual conducta siguieron los que estaban ya alojados quedando solo la víbora en casa del boticario.

* *

En el tren-correo del Viernes próximo pasado, salió para Madrid acompañado de su respetable familia, el Excelentísimo Sr. Conde de Revillagigedo.

Mucho celebraremos que á su llegada á la Côte vea el medio de dar una solucion conveniente al conflicto que existe hace ya bastante tiempo entre el Alcalde y los Concejales de este Ayuntamiento, solucion que, cualquiera que ella sea, nos consta será aceptada por parte de estos, dispuestos á todo género de sacrificios en pró de la paz y de los intereses de este pueblo, gravemente perjudicados con el actual estado de cosas. Seria un beneficio más despues de los muchos que al Excmo. Sr. Conde de Revillagigedo debe Gijon, que todos habíamos de agradecer.

* *

CUENTECITOS A MI, ¿EH?

..... Los dos asnos Dijo un burro corralon á otro burro, su pariente: —Tu rebuzno es mas potente que el rugido del leon.— Con grave acento profundo respondióle el otro ufano:

—Cuando rebuznas, hermano, se extremece medio mundo.— Oyendo lo cual un potro, exclamó:—Ya me lo explico: ¡Que gran cosa es un borrico cuando es medido por otro.— La consecuencia es palmaria y el efecto bien probado; los burros han inventado la fama comanditaria.

(De D. Manuel Fernandez y Gonzalez).

* *

CORO DE LOS «DOCTORES»

DE «EL REY QUE RABIÓ»

(Parodia)

Al ver que los Consumos bajan cada (vez más, Dios sabe que á este paso, nos vamos á (arruinar Y afirma algun Galeno, que sabe han de (bajar, Pues él ya lo adivina por causa natural. Como no hay ingresos, No hay conque pagar Y á quien se le debe No se puede dar Lo que le hace falta A su bienestar, Quien tiene la culpa No cabe dudar. Mas pasando tiempo Puede acontecer Que el culpable pague Su mal proceder. Y de esta opinion Nadie nos sacará, Si bajan los Consumos..... Por algo será.

Personas competentes á quien yo con- (sulté, Están todas conformes con nuestro pa- (recer; Si Consumus bajavit in pueblum prueban (est Culpabilis est Crispinus..... y quien conoce (usted.

Solo un medio encuentro Para esto arreglar, Y es que D. Crispino Se vaya á pasear Y que deje que otro Venga á gobernar Porque lo que es él Lo hace muy mal. Si el baston no deja, Lo que vá á pasar Es que á patatazos Lo habrá que echar. Y de esta opinion Nadie nos sacará, Si bajan los Consumos..... Por algo será.

* *

MORALEJA

Pasea D. Crispino con frecuencia con un punto bastante sinvergüenza, persona al parecer de su confianza cual fué de D. Quijote, Sancho Panza. Crispino, tiene mil inconvenientes la familiaridad con ciertas gentes.

BIGOTERAS

Hay gran entusiasmo en esta villa por el empréstimo nacional. Lo que no se sabe es si emplearán en él sus ahorros, Crispino, Crispiniano y Compañía.

* *

La vanidad entristece y la cara dura apena, el baston en ciertas manos está puesto en cuarentena.

* *

No dejó de sorprender á muchas de las personas que el Viernes último estuvieron en la estacion del Norte á despedir á los Excmos. Sres. Condes de Revillagigedo, el ver regresar al Alcalde solo, absolutamente solo, en el Tranvía; ¡ni siquiera le acompañaba su amigo el inseparable é imprescindible Benedet! ¡Que espantosa soledad! era la exclamacion de todos.

* *

«Mira que te mira Dios, mira que te está mirando, mira que eso de consumos sigue bajando y bajando, y mira que el gran matule aquí se sigue efectuando sin que remedio se ponga por los que están gobernando.

* *

Nuestros colegas «La Opinión de Villaviciosa» y la «Union Republicana,» de Oviedo, han sido denunciados.

Sentimos el percance y..... hasta luego, amigos.

* *

«Un escritor de mi edad que era un pedazo de atun, decía con gravedad yo escribo para el comun, ¡y escribia en «La Verdad!!»

Visiten ustedes «AL PASAJE»

Las rebajas son enormes.

Charada.

Aunque parezco dos dos Sé como se hace un todo Bajo la cuenta y dos prima Lo que me convenga solo.

Han remitido la solucion á la anterior:

El bastonero.—Uno que contribuye á la suscripcion forzosa.—Mingo y Teresa.—El tertuliano.—El novio de D. Inés.—Cerato simple.—Un peon caminero.—Un doctor de pacotilla.—El que tiró de la manta.—Por menos fui yo á presidio.—El inseparable.—El que tuvo la culpa.

Fuga de vocales.

S.lt., s.lt. l. v.r., Y. t. l. d.g., V.l. m.ch. l. c.n.s.j. D.l. n.m.g.; N. s.s. n.c., Q.. l. p.bl. t. h. pr.b.d. Y., s. d.spr.c..

SOLUCIONES

A la charada anterior: RASPADURA.

A la fuga de vocales: ¡Bueno está el pueblo! ¡bueno! ¡bueno! ¡bueno! desde que se han colado á gobernarle D. Crispino, y su hermano, el gran Galeno.

Imprenta del Comercio.

ESPECIALIDADES

Nadie ha dado aun con el plano del arteriado. Suplícase encarecidamente á quien le encuentre, lo entregue en la Casona.

En la Plaza del Desengaño fué encontrada una cartera que contenia lo siguiente:

La vergüenza de un alcalde. La moralidad de un empleado. No habia cédula personal, por lo que es imposible saber quienes fueran los que perdieron prendas tan estimadas, pero pueden pasar á recogerlas sus dueños hasta el 34 de Agosto, en la calle del Matute, sin número.

Hay que hacer un obsequio. Se admiten suscripciones.

EL TIRAPIE

SEMANARIO DE CIRCUNSTANCIAS

SE PUBLICA LOS LUNES

NÚMERO SUELTO, 5 CTS. DE PTA.

La correspondencia, al Administrador del periódico.

AVISO

Por ahora no se admiten

ANUNCIOS

PARA ESTE PERIODICO